

# EL LÍMITE MATERIAL DEL REPRESENTACIONALISMO EN CORPS ÉTRANGER DE MONA HATOUM

Arévalo, Luciano Nicolás; Gomariz, Tomás Manuel; Suzzi, Guillermo Sebastián  
Universidad Nacional de La Plata. La Plata, Argentina.

## RESUMEN

Se propone una reflexión en torno a la videoinstalación *Corps étranger* (1994) de la artista libanesa Mona Hatoum, compuesta por imágenes endoscópicas del interior del cuerpo de la propia artista proyectadas sobre el suelo de una cabina cilíndrica (Antoni y Hatoum, 1998). La obra es analizada a la luz de un campo teórico emergente conocido como Nuevos Materialismos, que propone un “retorno a la materialidad” en contrapunto con la versión hiper-construccionista del análisis social, que se presenta como incapaz de abordar la complejidad de la relación entre la materialidad y la significación. La propuesta posestructuralista, con Michel Foucault y Judith Butler como principales exponentes, pone el acento en el modo en el que los ideales normativos de la Modernidad construyen el cuerpo, jerarquizando algunas zonas, elidiendo otras, de modo tal de asegurar la exaltación del ámbito de la representación y la demonización de la materialidad y sus procesos. Recuperando algunas referencias no esencialistas acerca del cuerpo, se propone que la videoinstalación nos confronta con una dimensión de lo corporal que alegoriza una irrupción inmediata de la materia, es decir, no mediada por la representación y no del todo impregnada por los marcos normativos.

## Palabras clave

Cuerpo - Performance - Representacionalismo - Materia

## ABSTRACT

### THE MATERIAL LIMIT OF REPRESENTATIONALISM IN MONA HATOUM'S CORPS ÉTRANGER

A discussion about video installation *Corps étranger* (1994) by Lebanese artist Mona Hatoum is proposed. The piece displays endoscopic images of the insides of the artist's body, projected on the floor of a cylindrical booth (Antoni and Hatoum, 1998). The work is analyzed in light of an emerging theoretical field known as New Materialisms, which proposes a “return to materiality”, in counterpoint to the hyper-constructionist version of social analysis, which is presented as unable to address the complexity of the relationship between materiality and significance. The post-structuralist proposal, with Michel Foucault and Judith Butler as its main exponents, emphasizes the way in which the normative ideals of Modernity construct the body, hierarchizing some areas and eliding others, in order to ensure both the exaltation of the scope of the representation and the

demonization of materiality and its processes. Recovering some non-essentialist references about the body, it is proposed that the video installation confronts us with a dimension of the corporeal that allegorizes an immediate irruption of matter, that is, not mediated by representation and not entirely impregnated by normative frameworks.

## Keywords

Body - Performance - Representationalism - Matter

## I

El presente trabajo se enmarca en el grupo de estudio denominado ‘QUIASMO’ (1), orientado a la reflexión sobre el cuerpo a la luz de la articulación crítica entre los psicoanálisis de inicios del siglo XX y los materialismos ontológicos del siglo XXI. Por diversos motivos, este espectro teórico conocido como neo-materialismo ofrece herramientas teóricas potentes para aproximarse a la categoría de cuerpo desde un ángulo novedoso. Las mismas contrastan con el modo en que canónicamente se organizan los términos de los debates que involucran al cuerpo y a la materia en diferentes ámbitos intelectuales. Sin dudas, esto alude tanto al campo psicoanalítico como a la filosofía posestructuralista y la teoría queer angloamericana de finales de siglo XX -las cuales resultan ineludibles debido al impacto de sus postulados y a la relevancia que adquieren en la escena académica actual, así como en la propia edificación de algunas de las miradas neo-materialistas más relevantes. De este modo, si desde finales de la década de los ochenta en adelante la teoría queer ha mostrado una enorme potencia política y teórica, esta ha sido posible, principalmente, por realizar una crítica a cualquier identidad enraizada en fundamentos sustanciales extra-discursivos. Tal rechazo de toda connotación de lo humano en términos sustanciales y naturales se ha vinculado fuertemente con una idea de cuerpo materializado a partir de arreglos de poder que discurren en el plano discursivo. Evidentemente, esta postura remite a los postulados de Judith Butler (1990a, 1990b), entre otras, en los que la fuerte preeminencia de lo discursivo nos reenvía directamente al pensamiento de Michel Foucault y a la organización de una mirada hiperconstruccionista.

Por su parte, los neo-materialismos critican severamente lo que delimitan como un representacionalismo extremo incapaz de reconocer procesos propios de la materia, apuntando principalmente a su vitalidad y su agencia más allá de la acción antrópi-

ca. Este enfoque emergente implica, en palabras de Diana Coole y Samantha Frost:

un retorno a las preguntas más fundamentales acerca de la naturaleza de la materia y el lugar de los cuerpos humanos dentro del mundo material; implica tanto prestar atención a los desarrollos en las ciencias sociales como atenerse a las transformaciones en los modos en que actualmente producimos, reproducimos y consumimos nuestro ambiente material (2010: 3).

Resulta relevante en términos teóricos y políticos señalar que este punto de vista no supone hacer de la materia un fundamento necesario de un orden social dado, ni proponer que la materia es un dato primero a partir del cual se geste un cierto orden de significación, ni siquiera que la materia sea relevante más allá de la conexión interactiva con el orden de significación. Sin embargo, los postulados del espectro neo-materialista sí resultan relevantes a la hora de aproximarnos a la noción de cuerpo. Estos permiten construir operadores epistemológicos capaces de hacer lugar a dimensiones corporales no reductibles a la representación y al lenguaje, así como reflexionar acerca de sus límites.

Sin dudas, uno de los ámbitos de producción social abiertos a la pregnancia de la filosofía neo-materialista es el campo artístico. En particular, como han señalado intelectuales de este propio campo (Schneider, 2015; Jones, 2015), el terreno de la performance -o el *performance art*- contiene elementos que se presentan en consonancia con ciertas aristas de la indagación neo-materialista. En este sentido, cabe señalar el interés por la vivencia y el carácter efímero y *en vivo* que alimenta la idea de performance, lo que trastoca y cuestiona el modo en que la producción artística se consolidó bajo la trama moderna occidental (Alcázar, 2014). El carácter efímero, en pocas palabras, alude a la acción y recepción anudadas de modo inextricable. La performance, desde esta mirada, pone el acento en la presentación antes que en la representación, puesto que no pretende ser la traducción simbólica de algo más, sino aquello que por definición se constituye al desaparecer y, por lo tanto, escapa a la clausura representacional (Phelan, [1993] 2011).

Frente al panorama trazado, este trabajo se propone aproximarse a la categoría de cuerpo en consideración de aportes psicoanalíticos y posestructuralistas a partir de nociones de cuño neo-materialista en el contexto de una obra performática. La misma se trata de la videoinstalación de Mona Hatoum denominada *Corps étranger* (1994) (2), la cual está compuesta por imágenes endoscópicas del interior del cuerpo de la propia artista proyectadas sobre el suelo de una cabina cilíndrica (Antoni y Hatoum, 1998). Más allá de la experiencia de los espectadores/participantes de esta obra -y por lo tanto del despliegue de los componentes del performance art que hemos señalado como relevantes-, el interés por la videoinstalación se redobla a raíz de la peculiar visión del cuerpo que presenta y por el límite a la captura representacional del propio cuerpo que esta alegoriza.

## II

Para el análisis de la obra, se recupera un espectro de autores que, lejos de todo esencialismo, ofrecen consideraciones para pensar a la morfología corporal como efecto del poder regulatorio de esquemas normativos (Martínez, 2018). Así, la imagen del cuerpo es resultado de un complejo proceso de construcción que involucra las dimensiones social, política, normativa y material, que se exceden y se implican recíprocamente de forma hiper-compleja. Asimismo, se tienen en cuenta las formulaciones lacanianas en torno al estadio del espejo (2009), las cuales permiten entender que la imagen del cuerpo y el *yo* se configuran en un mismo movimiento a partir de la identificación con una imagen reflejada que imprime unidad a una vivencia caracterizada por la parcialidad, la fragmentación y la incoordinación. El reflejo especular devuelve al infans una totalidad ortopédica, prestada, que produce retroactivamente la fantasía de un cuerpo despedazado, es decir: “esta operación no solo inaugura prospectivamente la unicidad del cuerpo que la imagen en el espejo refleja -sobre la que cabalga la emergencia del *yo*-, sino que también da inicio retroactivamente a un cuerpo en pedazos” (Martínez, 2018: 29). Lacan sitúa en el estadio del espejo la matriz de constitución del *yo*, en tanto identificación primordial fundamental para toda identificación posterior. Es a partir de esta identificación a una imagen especular que se constituye el *yo* como unidad que permite suturar un cuerpo fragmentario. Lacan inscribe la constitución del *yo* en una línea ficcional, al configurarse como una función de dominio, síntesis y unificación que desconoce la fragmentación. El *yo* aparece, así, como una “ilusión de unidad [...] que bordea siempre un constante peligro; deslizarse nuevamente hacia el caos del que partió” (Lacan, 1953: 15). La fragmentación instituida retroactivamente a partir de la operación especular amenaza con su retorno al *yo* configurado en ese mismo movimiento.

Con Butler (2010), podemos asumir que todo cuerpo se articula y deviene inteligible constreñido por la violencia de un ideal normativo de unicidad estatuido por la ontología moderna. El complejo proceso al que hace alusión Lacan, entonces, no puede ser pensado al margen de una dimensión social que impone la unidad como ideal formal normativo. El sujeto se constituye a partir de la identificación con una imagen especular que está cincelada normativamente. El sujeto adquiere conciencia de sí mismo configurando una identidad cuyas fronteras coinciden con los límites de la superficie corporal. En Butler (1989), el cuerpo adquiere existencia -deviene inteligible- a partir de la imposición de una morfología normativa que contornea sus límites. Los ideales normativos de la Modernidad construyen el cuerpo, jerarquizando algunas zonas, suprimiendo otras, garantizando la exaltación del ámbito de la representación y la demonización de la materialidad y sus procesos. A este respecto pueden recuperarse los aportes de Kaja Silverman (1988), quien plantea que el ingreso a lo simbólico tiene como consecuencia la pérdida de ciertas partes que se afirman más allá de la imagen corporal trazada

normativamente, y que componen el terreno de lo abyecto, de lo ininteligible, de lo inhumano. Esto nos permite reflexionar sobre el horror -en términos de Cavarero (2009)- que podría suscitar la obra de Hatoum, al exponernos a la ominosa ajenidad de una presunta interioridad en absoluto “propia”. La videoinstalación nos orienta en dirección a aquel revés del cuerpo estatuido como pura fragmentación, *caos* que atenta contra la unicidad, totalidad e integridad y que “ofende a la dignidad ontológica que la figura humana posee” (Cavarero, 2009: 25).

Desde este punto de vista, *Corps étranger* escenifica aspectos que no son del todo integrables a la imagen de un cuerpo inteligible como tal, signada normativamente por la totalidad y la unicificación. La performance nos confronta con una dimensión no reductible al poder de significación de las narrativas; un aspecto del cuerpo que, lejos de constituir su más profunda interioridad, configura una alteridad radical, una extranjería que se afirma más allá de toda representación; un verdadero “cuerpo extraño”. En su propuesta, Hatoum nos hace espectadores de una sucesión de imágenes endoscópicas que, al alejarse de la representación convencional del cuerpo, figuran alegóricamente aquello que excede a la representación normativa del mismo: una dimensión de pura negatividad que no puede ser positivizada, pensada, integrada al lenguaje, identificada con una figura de lo pensable. Se trata, en suma, de una colección de imágenes crudas resistentes a la mediación hegemónica del sentido que, si bien no escapan por sí mismas a lo simbólico, alegorizan un pliegue negativo que amenaza con descompletar toda pretensión totalizante.

### III

Tal como ha señalado Karen Barad (2007), la fuerte pregnancia de la teoría queer en su versión foucaultiano-butleriana contribuye al representacionalismo imperante en el campo académico, a partir del cual todo sustrato no reductible a la potencia constructora del lenguaje deviene esencialista o nos reconduce al determinismo biológico. Sin embargo, no toda concepción de materia debe ligarse a la metafísica de la sustancia y, mucho menos, al determinismo biológico. Los neo-materialismos, sin desconocer los términos de los debates en los que se afirma el denominado representacionalismo, se organizan en torno a una fuerte crítica a sus supuestos onto-epistemológicos y, fundamentalmente, a su idea de materialidad inerte, pasiva, sólo pasible de ser animada a partir de la agencia proveniente de la carga lingüística -productiva o interpretativa. Así, frente a este carácter inanimado de la materia, las producciones neo-materialistas se proponen postular agencia en la materia (Barad, 2007; Bennet, 2009). Se trata de afirmar no sólo la existencia de vitalidad y agencia en la materia más allá del lenguaje, sino también de una fuerza distribuida en múltiples cuerpos y diseminada en grados, alejada del modo antropocéntrico en que convencionalmente entendemos la capacidad de un sujeto consciente y unitario.

Los aportes de la filosofía neo-materialista nos confrontan con una dimensión de la realidad que problematiza las premisas representacionistas. Si admitimos que no es posible acceder de modo directo a la realidad de la vitalidad material, sino que es solo a través de mediaciones simbólicas que podemos reconocerla, se trata necesariamente de un ejercicio especulativo. Después de todo, “el problema remanente, una vez derribado el realismo objetivista, es la dificultad para afirmar con certeza una realidad exterior independiente al sujeto, aunque también para negarla” (Palacio, 2018: 15). De este modo, la performance escogida nos invita a reflexionar especulativamente sobre un resto corporal que excede la posibilidad de ser reducido a lo simbólico y al lenguaje, y que derrumba cualquier pretensión racional de un sujeto que se pretende instalar como dominando el cuerpo o la materia viva. La videoinstalación nos enfrenta a una dimensión de lo corporal que alegoriza una irrupción inmediata de la materia, es decir, no mediada por la representación y no del todo impregnada por los marcos normativos. Si admitimos la propuesta aquí desplegada, esta interioridad corporal comporta una fuerza que logra atravesar las mediaciones de la representación e impactar en otros registros, posibilitando una aproximación al funcionamiento de la materia más allá de la agencia que imprime la representación. En ese sentido, la obra de Hatoum constituye una vía epistemológicamente potente para señalar un aspecto no del todo subsumible al poder de las narrativas, permitiendo -con este movimiento- reconocer la existencia de un límite del lenguaje sobre el que es preciso reflexionar a partir de la invocación de líneas conceptuales contemporáneas.

### NOTAS

(1) El grupo se encuentra coordinado por el Dr. Ariel Martínez y, desde hace varios años, se encuentra abocado al estudio del cuerpo a partir de una mirada articulada desde claves ontológicas y epistemológicas deudoras de los nuevos materialismos críticos no fundacionalistas. El grupo se inscribe institucionalmente en el Centro Interdisciplinario de Género (CInG), perteneciente al Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS, UNLP/CONICET).

(2) *Corps Étranger* fue presentada por primera vez en el año 1994 en el Musée National d'art Moderne, Centre Georges Pompidou, París. Existen diversos espacios en la web en los que es posible hallar imágenes de la obra y fragmentos de los videos que la componen. A modo referencial, se consigna el siguiente enlace: <https://art-contemporain.tv/mobile/27737/video-de-loeuvre-de-loeuvre-corps-etranger-de-mona-hatoum-.html> (visitado el 10/06/2020).

### BIBLIOGRAFÍA

- Alcázar, J. (2014). *Performance: un arte del yo: autobiografía, cuerpo e identidad*. México, DF: Siglo Veintiuno Editores.
- Butler, J. (1989). Foucault and the Paradox of Bodily Inscriptions. *Journal of Philosophy*, 86, 601-607.
- Butler J. (1990a). *Gender trouble. Feminism and the subversion of identity*. New York: Routledge.

- Butler, J. (1990b). Performative Acts and Gender Constitution: An Essay in Phenomenology and Feminist Theory. En S. E. Case (ed.). *Performing Feminisms: Feminist Critical Theory and Theatre*, (pp. 270-282). Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Butler, J. (2010). *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*. Buenos Aires: Paidós.
- Cavareto, A. (2009). *Horrorismo: Nombrando la violencia contemporánea*. Barcelona: Anthropos.
- Coole, D y Frost, S (2010). *Introducing the new materialisms. New materialisms: Ontology, agency, and politics*. Durham, NC: Duke University Press.
- Jones, A. (2015). Material Traces. Performativity, Artistic "Work," and New Concepts of Agency. *TDR: The Drama Review*, 59(4), 18-35.
- Lacan, J. (1953). Some Reflections on the Ego. *International Journal of PsychoAnalysis*, 34(1), 11-17.
- Lacan, J. (2009). El estadio del espejo como formador de la función del yo [Je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica. En: *Escritos I* (pp. 99-106). México: Siglo XXI.
- Martínez, A. (2018). Medusa y el espejo cóncavo. La raigambre normativa de la violencia sobre el cuerpo. *Universitas Philosophica*, 35(71), pp. 21-52. ISSN 0120-5323, ISSN en línea 2346-2426. doi: 10.11144/Javeriana.uph35-71.mecv
- Palacio, M. (2018). Neo-materialismo: ¿un retorno de la metafísica en la nueva filosofía de la naturaleza?. En Palacio, M. (comp.), *Neo-materialismo*. Buenos Aires: Prometeo.
- Phelan, P. ([1993]2011). Ontología del performance: representación sin reproducción. En Taylor, D. y Fuentes, M. (eds.), *Performance, teoría y práctica. Estudios avanzados de performance*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Schneider, R. (2015). New Materialisms and Performance Studies. *TDR: The Drama Review*, 59(4), 7-17.
- Silverman, K. (1988). *The Acoustic Mirror: The Female Voice in Psychoanalysis and Cinema*. Bloomington and Indianapolis: Indiana University Press.